



Primavera 2016

Queridos amigos de nuestro Colegio Adolfo Kolping en Yaruquíes / Ecuador!

Primero la noticia buena:

El terremoto grave del 16 de Abril se hizo notar notablemente en Yaruquíes y su alrededores, pero por suerte, nadie de nuestros alumnos y de la comunidad escolar fue herido. Todos los edificios quedaron en pie. No se produjeron daños graves, ni en el colegio, ni en los pueblos vecinos. El epicentro del terremoto estaba en el noroeste de la costa pacífica. Nuestro colegio está ubicado en el altiplano andino (distancia línea directa unos 300 km).

Les agradecemos mucho su interés y su preocupación por nosotros a través de sus llamadas telefónicas y correos electrónicos. Esto nos demuestra que también en situaciones de emergencia Uds. están a nuestro lado.

Sara, una practicante de pedagogía social, que actualmente hace su voluntariado con nosotros, nos relata lo siguiente: “El sábado por la tarde estuve sentada en las escaleras delante de mi habitación en el colegio, hablando por teléfono con mi amiga. De repente, todo se puso a temblar, todo el colegio parecía moverse, objetos se cayeron y el suelo debajo de mis pies también temblaba. Me llevé un susto tremendo. Pero en menos de un minuto, todo se había terminado. Sin embargo, las cestas del campo de balonmano en el patio siguieron columiéndose como movidas por mano de fantasma. En estos momentos no podíamos saber todavía lo que pasaba en la región litoral del país. En los días siguientes nos llegaron poco a poco siempre peores noticias, reportajes y fotos desde allí (más de 650 muertos, unos 5.000 heridos, 30.000 personas perdieron sus casas y sus enseres, casi 300 colegios y

unas 10.000 casas se derrumbaron, el abastecimiento de agua y gas se cortó). Nosotros, en el altiplano, sólo nos tocó un grandísimo susto! Al día siguiente, como en todos los lunes, las clases empezaron con una reunión de todos en el patio. Después de un minuto de silencio cantamos el himno nacional. La reunión fue marcada por el miedo y la tristeza visibles en las caras de todos los 300 niños y jóvenes, profesores y padres de familia.



En los días siguientes supimos de varias réplicas en la región litoral. Algunas de ellas se hicieron notar también en nuestra área. Aumentó mucho el miedo, sobre todo entre los alumnos de primaria. Volvimos a hacer los ejercicios de simulacro de emergencia para que todos tuvieran presente cómo comportarse en caso de emergencia. Esto les producía aún mas ansiedad a los pequeños. El martes hubo una asamblea excepcional del profesorado. Se decidió anular la fiesta escolar planeada y dedicar el dinero a la ayuda de los damnificados del terremoto. Compramos artículos de higiene, artículos de mesa, repelente de insectos, etc. También los padres de los alumnos quisieron participar y nos trajeron lo que pudieron prescindir: agua potable en botellas, latas de conservas, productos de sus huertas y campos como cereales, maíz, alubias secas, etc.

Los profesores voluntariamente renunciaron a parte de su sueldo mensual. La semana próxima se iba a alquilar una camioneta para llevar los donativos directamente a la región del terremoto. Ya se sabía que allí todavía había aldeas que todavía no habían recibido ayuda alguna. Nosotros pretendimos llevar nuestros donativos directamente a los que más la necesitaban. Algunos de nuestros profesores llevaban la camioneta en su viaje peligroso de siete horas, ya que muchas carreteras y puentes estaban afectados por el terremoto. También se iban a ocupar de un reparto justo de los donativos. En el pueblo Yaruquíes y también en Riobamba existen ya

puntos fijos de aceptar donativos. Una semana después del terremoto, todos los colegios religiosos, y así también nosotros, fueron encar-gados por la diócesis a pedir donativos, yendo de puerta en puerta. Y a pesar de que ya antes de nosotros habían pasado otros a pedir, pudimos reunir bastantes donativos todavía. ¡Todo Ecuador se mostró muy solidario!



En el colegio, con los alumnos de primaria, el profesor de religión se puso a confeccionar dibujos, cartitas cariñosas y pequeñas manualidades para los niños que habían perdido todo por el terremoto. No sólo queríamos mandar bienes materiales sino también expresar nuestra compasión. Nuestros alumnos, tanto los niños como los jóvenes, están mostrando gran sensibilidad y compasión, superándose en escribir y dibujar.



En todo el colegio se está notando un ambiente diferente al habitual. Se habla y vuelve a hablar del terremoto. Todos temen que aquí puede pasar algo parecido. Pasará tiempo hasta que volvamos al día a día de antes. La gente damnificada por el terremoto durante mucho tiempo todavía dependerá de nuestra ayuda." Así termina Sara su informe .

A todos Uds., los donantes de Alemania, Suiza y España, muchas gracias por su confianza y apoyo. Sólo con su valiosa ayuda nos es posible mantener y seguir con la obra del Padre Wolfgang Schaft. El uno de Diciembre, el colegio celebró una misa solemne en

memoria del quinto aniversario del día de su muerte. Acudió mucha gente también de los alrededores.

Muchas gracias al Kindermissionswerk ‚Die Sternsinger‘ en Aquisgrán, con el que colaboramos desde hace ya mucho tiempo. Los "Sternsinger" examinan nuestros informes de trabajo y las bilanzas, editan y envían los certificados de donativos. Así está garantizada la llegada íntegra de cada céntimo al colegio.

También agradecemos mucho las ayudas de nuestros donantes en España, que nos siguen apoyando con gran entrega y todo corazón. Así mismo muchas gracias a nuestra colaboradora suiza Rosa Frei-Weisskopf y su asociación "La Rosa" por su apoyo valiosísimo.

Por las circunstancias especiales del momento, la circular no les llegará como de costumbre. A todos los que hayan apadrinado a un alumno nuestro, les pido que comprendan que esta vez no les llegará una cartita personal de su ahijado. No nos fue posible organizarlo en la situación actual. ¡Gracias por su paciencia!

La próxima circular les enviaré en Diciembre, directamente desde el colegio en Ecuador, ya que voy a estar allí desde finales de Septiembre. Me hace mucha ilusión estar de vuelta durante un tiempo en Yaruquíes y formar junto con nuestra asociación Ecuatoriana "Padre Lobito", a la que pertenece también nuestro benefactor Joaquín Egea de Sevilla, el camino de nuestra escuela y colegio Adolfo Kolping.

Me despido por ahora con un cordial saludo, pero no antes que transmitirles el saludo de nuestra directora Janeth López: "Muchas gracias a todos los donantes por ayudarnos a ayudar. Así, experimentado la ayuda y el apoyo de Uds., nuestros alumnos y sus padres están todavía más sensibilizados a estar solidarios con los afectados por el terremoto."

Gabriele Errerd

Sonnhalde 3, D-79594 Inzlingen, gabriele.errerd@web.de

Datos bancarios en Alemania

Kindermissionswerk ‚Die Sternsinger‘ Pax-Bank eG

IBAN: DE95 3706 0193 0000 0010 31

BIC: GENODED1PAX

importante nombrar el propósito:

P 11 0217 003 Schule Riobamba